





MO OR  
EXC. S.

*Oracion Funebre de*

*Oracion*

*hime 1725*

*Medina, hime*

*4880*



ANDAME V. EXC.<sup>a</sup> QUE LE remita la Oracion Funebre, que dixè en las Solemnès Exequias, que con regio aparato, y leal amor celebrò mi Sagrada Religion la Compania de JESUS al Rey N. S. LUIS I. el dia primero de Oëtubre, en su

Maximo Colegio de S. Pablo; funcion, que honrò, y authorizò V. Exc. acompañado de la Real Audiencia, y su noble Cabildo. Obedesco rendido al precepto de V. Exc. y se la embio de la misma suerte, que la dixè, cercenados muchos lugares de Sagrada Escritura, y no pocos conceptos, que tenia en mi borrador, y omiti, por no gravar con mayor dilacion la paciencia de mi Auditorio, y por que me persuado à que vn mal sermon, quanto tiene de menos, tiene de menos malo. Tambien dexè (como adverti en el Pulpito) algunas travesuras, y vivezas de ingenio en la menor edad de Nuestro amado Rey, por que temì, que el vulgo, de que no falta parte en vn grande concurso, las celebrasse desmandandose en alguna indecente risa; y aunque con estas gracias se huviera dado à conocer mejor el gran Rey que perdimos, mas quise verlos llorar, como en muchos se consiguió, que enojarme de verlos reir. Lloraron casi todos, y me han assegurado no pocos, que estuvieron cerca de V. Ex. que reco-

nocieron vna contienda muy reñida entre el valor, y  
 pena de U. Exc. y que siendo su grande pecho el Cas-  
 tillo mas fuerte en que vive su generosa alma, llegó à  
 escalarlo algunas vezes su dolor, y à tremolar en las  
 almenas de sus ojos estandartes de tristes lagrimas. No  
 me admiro, Señor, de este triunfo de la lealtad, por q  
 es tanto el amor de V. Exc. à N. Rey, y Señor PHE-  
 LIPE V. que Dios guarde, à su Real Descendencia, y  
 el que tenia à N. Rey y Señor LVIS, por quienes tan-  
 tas vezes ha arriesgado su vida en las Campanas, y ofre-  
 cido su noble sangre, que no estraño llorasse V. Exc.  
 juntamente con la pena del Padre, la temprana muer-  
 te del Hijo. Es V. Exc. el Joseph Virrey del Perú muy  
 parecido en sus virtudes exemplares, en su fidelidad al  
 Rey, en sus mejores providencias, y en su desinterès,  
 y limpieza, al Joseph, que fuè Virrey de Egipto; y ya  
 se viò la gravedad de este grande Ministro llorar ven-  
 cida de su amor, sin poder contenerse: *Non se poterat  
 ultra cohibere Joseph multis coram astantibus ::: Eleuavit  
 que vocem cum fletu*. Y si el Virrey de Egipto llorò, por  
 haverse encontrado con vnos Hermanos perdidos, à  
 quienes tanto amaba, aunque ellos tanto le abortecian;  
 como podia dexar de llorar U. Exc. la perdida de vn  
 Rey tan amado, y (me atrevo à decir, por que lo sè)  
 tan amante de U. Exc. Amò U. Exc. con singular ter-  
 nura à nuestro adorado Rey LVIS, y ha mostrado este  
 amor no menos en su vida, que en su muerte, por ha-  
 ver celebrado su elevacion al Trono, y sus Exequias  
 al presente con la mayor grandeza, pompa, magestad,  
 y opulencia, que ha visto este Reyno; pudiendo dis-  
 putarse si es mas sumptuoso U. Exc. en su alegria, ò en  
 su dolor, ò si se ostentò mas su lealtad en regozijos, ò  
 sentimientos.

Genes. 45.

n. 1. 2.

Si

Si esta fuera Dedicatoria , ya el Virrey de Egipto Joseph me huviera dado con su nombre , y acciones generosas algunos colores para el Retrato de U. Exc. quien en sus providencias me està dando no se que ayre à aquel celebrado Virrey , y en las Vacas, que adornan el noble escudo de las armas de V. Exc. me parece que veo descendencia de aquellas siete hermosas Vacas , que soñò Pharaon , y en que anunció fertilidad à Egipto Joseph . Porque què armas le huviera dado Pharaon à aquel Heroe , sino Vacas , y espigas , en que soñò dos vezes , y Joseph decifrò para tan gran bien de su Monarchia ? Ya U. Exc. le tenia las Vacas , y ahora Dios le añadió las espigas , dando al primer año de su gobierno abundancia de trigo en los campos de Lima , que se han llorado esteriles de pan por treinta y seis años continuos . Pero si se empenàra mi respeto en este cotejo , hallàra excessos en V. Exc. porque Joseph solo sirviò à su Rey en lo politico del gobierno , y V. Exc. ha servido al Nuèstro , no menos en este , que en la guerra , donde su espada ha coronado à nuestro Monarcha de Victorias , y à U. Exc. de Laureles . Ultimamente yo pudiera dezir , que si al Joseph de Egipto llamaron sus Hermanos el Soñador : *Ecce Somniator venit* , por que soñaba en sus mismos Hermanos , que eran sus enemigos ; à V. Exc. pudieramos llamar Joseph el Soñado , por que los Enemigos de España , que solo son sus enemigos , siempre han soñado en U. Exc. Esto y mas , que dixera , omitido , obedesco à V. Ex. remitiendole mi Oracion , en que aunque dixè poco , por que solo dixè algo de lo que pude ver , y oir de nuestro amado Rey en solos diez y seis metes , que estuve en la Corte de Madrid , les pareciò , que dixè mucho , à los

Genes. 41.

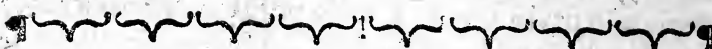
Genes. 37.  
n. 19.

los que por no conocerle ignoraban las perfecciones del gran Rey , que perdimos : ya lo infirieron , como del dedo, que pintò Timantes, la corpulencia de su Gigante , y de la garra , ò vna toda la generosa grandeza del Español Leon , que lloraban . Quedo rogando à N. S. guarde la importantissima vida de V. Exc. muy felizes , y dilatados años .

EXC. MO S. OR

B. L. M. de U. Exc. su mas  
rendido Siervo , y Capellan

*Fermin de Irisarri .*

  
<sup>mo</sup>  
APROBACION DEL R. P. M. LUIS DE ANDRADE  
*de la Compania de JESVS , Doctor en sagrada Theologia por  
esta Real Vniuersidad , Calificador , y Consultor del S. Offi-  
cio, Examinador Synodal, Cathedratico de Prima, que fue,  
y Provincial dos vezes de su Religion.*

EXC. MO S. OR

**S**iruióse V. Exc. de remitir à mi Censura el Sermon,  
que en la Iglesia de este Colegio Maximo de San  
Pablo de la Compania de Jeshs predicò à las Honras  
del



del Rey N. S. D. LVIS I. el Rev. P. Fermin de Iri-  
 farri, Maestro, que fuè de Prima; Procurador à Ro-  
 ma, Rector actual de nuestro Noviciado, Calificador  
 del Santo Oficio. Y debo desde luego decir, que sien-  
 do el Predicador de tan notorios credits en Cathedra  
 y Pulpito, halla nada que hazer la Censura. Hale oy-  
 do esta Corte muchas vezes, celebrandole la dulçura,  
 la discrecion, la eloquencia, la valentia en el espiritu,  
 la erudicion profunda, la solidez en el pensar, la gala  
 en el explicarse. Oyeronle tambien Madrid, y Roma,  
 aunque de passo; mas quedando estampadas muy de  
 asiento en sus Pulpitos las huellas de sus glorias. En  
 el se observa, que no vive reñido lo serio con lo ame-  
 no, lo elevado con lo profundo, ni con la suavidad  
 la energia; pudiendosele aplicar, como en compen-  
 dio, lo que de otro decia Plinio: *Narrat apertè, ornat  
 excessè, postremò docet, delectat, afficit; summa est facul-  
 tas, copia, ubertas.* Pero mejor lo que San Ambrosio,  
 quando se dexa ver en el Pulpito ( donde aun los acci-  
 dentes de accion, y voz, que le adornan, visten ay-  
 res, y fondos de substancia ) que es mas lo que prueba,  
 y convence con el aspecto, que lo que puede caber en  
 su alabanza: *Plus in eo est quod probetur aspectu, quam  
 quod sermone laudari possit.* Tan plausible es el Author  
 del Sermon.

Plinius. L.  
 2. Epist. 3.

S. Ambros.  
 Lib. 1.

Pero lo que mas le acredita es el agrado, con que  
 le oyò V. Exc. explicandose en el dictamen de conve-  
 nir se imprimiera; y añadiendo su generosidad el ho-  
 nor de que se executasse à sus expensas: punto en que  
 no reparo; por no ser de momento à V. Exc. coteja-  
 do con su grandeza: sino por que, aun los que se des-  
 perdician como pequeños beneficios, venidos de mano  
 de

de los Principes , traen siempre caracter de grandes. Con tan superior aprobacion , queda ya inutil la mia; y es muy bueno haverme dado el precepto , y dexarme imposible la obediencia ; por que , què puedo yo aprobar sobre lo que U. Exc. tiene ya aprobado ?

Reconocióse ser el mas sabio Juez V. Exc. para que se diera à los moldes este Sermon ; por que al tiempo de oirle , observando al Predicador detcoger letras gallardas de su ingenio para ordenar la hermosa tabla del Assumpto emprendido en su idea , iba imprimiendo V. Exc. con el agrado de su rostro ternuras en su pecho . Daba la tinta el luto de la causa ; y la prensa el dolor . Mas como los ojos de los Subditos son girasoles del semblante del Principe , al ponerlos en el de V. Exc. imprimiamos todos en los nuestros los caracteres de su pena ; y al verle conmovido de los afectos varios , que la Rethorica del Orador excitaba , ya placentero , ya triste , aunque siempre vniforme en el agrado , ( que es genial à la grande urbanidad con que sabe atraer los corazones , ) Vnos lo atribuian à piedad religiosa : por el exemplo singular , con que acostumbra V. Exc. partir atenciones al Gobierno , con las que dà à los Predicadores , frequentando benignamente oirlos , aplaudirlos , y celebrarlos , para promoverles el zelo . Otros , à que era el Predicador Jesuita , con quienes no puede negar U. Exc. que le tiene su dignacion empeñado . Tambien juegan los Astros de las inclinaciones de los Principes . Mas sea lo que fuere ; lo cierto es , que esta Compania , en todos sus individuos , venera por su gran Xefe à V. Exc. y aprisionada de sus especiales honras , se professa , aunque Minima , Rea heroyca de sus favores . Otros herian en el blan-



lanco de la fealtad: discurso mejor pensado de los fi-  
lísimos exemplos, que en quanto mira à ella, se ven  
esplandecer en las operaciones todas de U. Exc. Pues  
o mismo fuè oir, era Sermon tocante à su Soberano,  
que commoverse toda la sangre fiel de sus clarísimas  
venas; partir al Templo, preparar los ojos al llanto, y  
ritarlos contra vna muerte, que no pudo atajar con  
la espada; dispensando por esta vez, que la ternura  
en batalla con la constancia, triumphasse del valor.

Todos estos indicios, mientras que oia atento, se  
hacian ò delectaban à U. Exc. en el Semblante. Y bru-  
luleose desde entonces, que quien imprimia con tan  
vivos colores en el rostro lo que el Predicador con tan  
rica eloquencia iba estampando en su pecho, desde  
ahora daria orden de que el Sermon se imprimiera. Su-  
plico pues q V. Exc. assi lo juzga; y q ya por mi Re-  
gion, ya por lo particular de mi Persona, debo esli-  
ficiar la honra hecha al merito del Author, nada menos  
que apreciaria Aristoteles ver honrado de Jupiter à su  
grande Discipulo Alexandro; y assimismo, que en la  
doctrina, no se encuentra clausula que no conforme  
los dogmas catholicos, y pureza de las costumbres:  
podrà siendo servido V. Exc. apoyar su proprio dicta-  
men, dando licencia de que se imprima. Assi lo siento  
en este Colegio Maximo de S. Pablo, en 28. de Octu-  
bre de 1725.

*Luis de Andrade.*

B

LICEN.

# LICENCIA DEL SUPERIOR

Gobierno.

Imprimase por lo que toca al Superior  
Gobierno de estos Reynos. Lima 29.  
de Octubre de 1725.

Don Joseph de Muxica.



APROBACION DEL M. R. P. M. FR. ANTONIO  
de Zarzosa y Soto, del Real Orden de N. Señora de la Mer-  
ced, Regente mayor de sus Estudios, Doctór en Theologia,  
y Cathedrático de Philosophia en la Real  
Universidad.

**H**E visto por Commissiõ de U.S. este Sermõ pre-  
dicado en las Honras de Nuestro Rey y S. D.  
LVIS I. &c. Y no sè à quien con mas derecho dedi-  
que la nobilissima lealtad del Clima Peruntino la gene-  
rosa christiana idolatria, con que amava envanecida  
en glorias de su Cetro la Real Persona de LVIS ya co-  
ronado: Si à la misma immortalidad de su fama, ca-  
nonizada en echos, flor, que siempre viva no es va-  
falla del tiempo; ò al iman estudianto de vno de los  
mas illustres hijos de nuestro Emisferio, el M. R. P.  
M. Fermin de Irisarri de la Compania de JESVS, que  
promovido con general aplauso para honorarios car-  
gos

pos de esta su Provincia à las mejores de la Europa, trajo  
en la sagrada memoria de tu pecho, sin duda para que  
la estampara original en los nuestros. el crecido caudal  
de tanto llanto, los mejores colores de la Real Imagen  
de este Joven Monarca, Gigante en prendas, q̃ sin dar  
traslado à su Cuna, por Corifeo de virtudes, y amable  
hechizo de la nacion hispanica, le huvieran jurado,  
quizà sin delito, las regalias de la Corona. Esta me-  
moriam que trasladada à este funebre assumpto, à coste  
tan crecido de flores, y brillantes, acredita à este Prin-  
cipe, si Señor perfecto en los orientes de su vida, por  
ello mas perfecto en el oçaso de su muerte, es, à mi  
ver, aquella hermosa figura, que conducian el amor,  
y el respeto desde largas distancias para establecer, ò  
vivos, ò difuntos, el culto de los Reyes amados: *Et*  
*vos, quos in palam homines honorare non poterant, propter*  
*hoc, quod longe essent, è longinquo figura eorum allata, evi-*  
*dentem imaginem Regis, quem honorare volebant, fecerunt:*  
*ut illum, qui aberat, tanquam presentem colerent sua solici-*  
*tudine.* Por esso Caio Cesar ambicioso de esta vanidad  
hizo rodar su imagen por todo el recinto del Romano  
Imperio. Esta adoracion fuè delinquente, por que  
arrodillada, como à Numen, à la insensibilidad de vn  
Estatua, privava de incienso, y de altares à aquel  
Optimo Maximo, que ex:cuta sin igual la piadosa afec-  
cion del humano, y angelico alvedrio. Acà se chris-  
tianiza la genuflexion del culto, por que en atencion  
à lo Divino, no es supersticiosa la reverencia à vn ex-  
emplo de virtudes. A aquella diligente cultura la a-  
crisolaba en los artifices la sacra ambicion del crecido  
honor que le disponia la armoniosa ficcion del simu-  
lacro: *provenit autem ad hoc tum culturam artificis, tum à*

*Sapientia*  
cap. 14.

*Joseph. 2.*  
18. *antig.*

*Verf. 18.*

puede como Juez en el otro; mandar se imprima la Oracion para publica utilidad de los Fieles. Celda, y Octubre 16. de 1725.

*Fr. Antonio de Zarzosa, y Soto.*

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Provisor de los Reyes &c. Por la presente doy Licencia, por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, para que se pueda imprimir la Oracion funebre, que predicò el R. P. M. Fermin de Iñarrri de la Compania de JESUS; Rector del Noviciado, en las Reales Exequias del Rey N. S. LUIS I. que se celebraron en el Colegio Maximo de S. Pablo. Lima, y Octubre 19. de 1725.

*Doct. Munibe.*

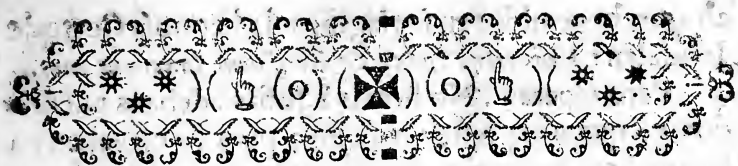
Por mandado del Señor Provisor.

*D. Miguel del Molino.*

### LICENCIA DE LA RELIGION.

**M**iguel Sanchez Preposito Provincial de la Compania de Jesus en esta Provincia del Perù, por particular Commission que para ello tengo de N. M. R. P. Miguel Angel Tamburini Preposito General de la Campaña de Jesus, doy Licencia para que se imprima vn Sermon, que à Honras de N. Catolico Rey LUIS I. (que de Dios goze) predicò el P. Fermin de Iñarrri Rector de nuestro Noviciado de la misma Compania; por quanto ha sido visto, y aprobado por Personas doctas, y graves de nuestra Religion. En fee de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio. En esta nuestra Casa Professa de la Ciudad de Lima, à 5. de Noviembre de 1725. años.

*Miguel Sanchez.*



**MORTVVSQVE EST, ET SEPVLTVS IN MAVSO-**  
*leo Patrum suorum, & uniuersus Iuda, & Ierusalem*  
*lucrerunt eum. Ex l. 2. Paralip. c. 35.*



Uriò Josías coronado Leon de Ju-  
 dea. Muriò Josías Rey, que se in-  
 terpreta Don de Dios, o Fuego de  
 Dios: *Dei munus, Derigais*: y muer- *Cornel. in 4*  
 to el fuego no ay consuelo en la no- *Reg. c. 22.*  
 che de vna pena, por que falta la luz. *n. 1.*

Muriò Josías el Rey sin semejanre:

*Similis illi non fuit ante eum Rex*, que dice la Escritura, *4. Reg. c.*  
 el Amado de Dios, y de los hombres, el Santo, el Jus- *23. n. 25.*  
 to, el amoroso Padre de sus Vasallos, el Zelador ar-  
 diente de la gloria de Dios; el que siendo hermoso  
 manso Cordero en la Ley verdadera, que professaba,  
 era sangriento rugiente Leon contra la Idolatria. Y este  
 Rey muere? Si. *Mortuusque est*. O! que debiera ser e-  
 terno: pero Magestades de barro, como no han de  
 parar en polvo? Cabeças elevadas, en quienes el oro res-  
 plandece, estrivan sobre pies, que haze cenizas vna  
 desgracia. Llore pues la lealtad de los Vasallos de Jo-  
 sías tan impensada perdida; y al fuego del amor liqui-  
 dándose los corazones, navegue su dolor en tempesti-  
 tuosas avenidas de llanto. Llore toda Judea; y des-  
 greñada la melena, que ciñeron tantas coronas, llore

ahogando gemidos en sus lagrimas la hermosa Corte de  
Jerusalen: *Vniuersus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum.*

*Ezech. c. 8.*

Pero esperad. No lloreis à Josias: debaos nuestro dolor, que nos presteis los ojos, pues ya no caben en los nuestros las lagrimas: debaos la compasion, que le presteis suspiros à nuestra pena, porque roncoss nuestros gemidos, si se dexan sentir, no se permiten escuchar. Y tu Jerusalen, pues te nombraste la Ciudad de los Reyes: *Ierusalem Civitas Regum*, advierte, que quando llora Lima, que es Ciudad de los Reyes, debes acompañarla llorando. Lloralo que lloramos todos, à las delicias de la Corte, al embelezo de los ojos, al dulce iman de los afectos, al mas hermoso Adonis, en cuyas aras no son abominable culto, sino tributo de la lealtad, los que à menos amantes pudieran parecer excessos del dolor: *Plangentes Adonidem*. Lloralo (buelvo à dezir) lo que lloramos todos; y porque empiezes à llorar, atropellandose las voces, digo que llores à Nuestro amado Rey LVIS I. difunto. Ya no quisiera decir mas, sino que vierais en la rethorica de los ojos, mas eloquentes, que las voces, las lagrimas. O ley dura de vn Orador! Que ha de concertar las razones, quando es estilo de la pena el desgreño, y el desconcierto es la gala del llanto. O amado Rey LVIS! Tu eres nuestro Josias, mas tierno en el amor, por mas tierno. Tu el coronado Rey de muchos Reynos, que te adoraban. Tu te puedes llamar tambien el Don de Dios: *Dei munus*; que tan perfecta dadiva solo vn Dios la pudiera hazer; y solo se resigna el sufrimiento, por que Dios solo nos la pudo bolver à quitar. Tu eres, como Josias, fuego encendido de el mismo Dios: *Dei ignis*: fuego, porque à quan-



à quantos te vian los abrafabas en tu amor ; fuego como el de Oreb , que olvidando el rigor de consumir, todo era resplandores : atsi se interpreta LVIS : *Ludovicus -- Dans lucem* . Y tanto fuego se apagò ya ? Y tantas luces se reduxeron à las pocas tinieblas de vna sepultura ? O desengaño ! O desengaño ! Que ya van aprendiendo de las flores à ser efimeras las luces ! Pero ya otro fuego de Dios, Ignacio de Loyola : *Ignis à Deo illatus* , en esta pompa funebre, en este lugubre aparato, te està llorando ; y como es fuego , llora en estas tremulas antorchas sentidas lagrimas de luz . Què ! Avia de dexar de llorarte tu amada Compania ? Hiziste gusto con su amor à tu glorioso Padre, que Dios guardé , heredaste su afecto de tus grandes Progenitores ; pero fuè tanto ( ò LUIS ! ) lo que nos amaste , que parece se acrecentò en tu benigno corazon la herencia . Tus primeros gorgéos se acompañaron de risas amorosas à la Compania de JESVS ; con el blando mirar de tus ojos les mostrabas todo el corazon à sus Hijos . Pues como no hemos de llorar, excediendo en las lagrimas à dos Mundos, que estan llorando sobre la vrna , en que yaçes , las çenizas de vn Sol , que sobra para dos Mundos ? Como pudiera nuestro leal amor dexar de tributarte , aunque en la triste llama de funestos Cyprèses , enlutados de el humo los sacrificios ? Lloraron à Josias toda Judea , y Jerusalem , como dize el thema propuesto : *universus Iuda , & Jerusalem luxerunt eum* : y añade el texto inmediatamente : *Jeromias maxime* , que aviendo todos llorado mucho, los excediò en el llanto Jeremias , por que los excediò en la pena . Y por què Jeremias siente mas , y llora mas ? Saben porquè ? Por que fuè este Propheta el

C

Maef.

Maestro de Josias, fué su Padre de espíritu, el que lo dirigia en la Ley de Dios, y à quien Josias humanando los rayos de la Corona (dejenme que lo diga así) baxaba la cabeça. Pues llóre Jeremias mas que todos la temprana muerte de este gran Rey: *luxerunt eum: Jeremias maximè*. Llore el Santo Propheta: y para que quede estampado à la eternidad su dolor, mojado la pluma en sus lagrimas, ò en la sangre de su corazon anochecido, escriba lo que llora, y en fúnebres canciones dexé à la posteridad su ternura sentidos trenos.

Solo reparo, que entre tantos sublimes Oradores aya sido elegido el menor para explicar la mayor de las penas, y parece delaire de la nobleza de el dolor la pequenez de el instrumento: mas quien no sabe, q el instrumento mas destemplado es el mejor para llorar, y que los desentonos son armonia de el sentimiento? O! que sin duda, por que fui mas dichoso, quieren que oy sea el mas desgraciado; y que pues tuvé ojos para ver, tenga oy ojos para llorar. O amado Rey! Quando te vi, me pareció, que no avia mas que ver; y oy que te lloro, me parece, que no ay mas que llorar! Quien me dixera las repetidas vezes que te besé la mano, que estos labios reverentes entonces, avian de ser aora balbucientes Panegyristas de tu muerte? Quien me dixera, que aquellas dulces lagrimas, que entonces fueron gusto, se avian de convertir en tan amargas expresiones de vn eterno pesar?

Job. c. 30.  
vers. 31.

*Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem stentium.* Diré pues con S. Juan en su primera Epistola: *Quod vidimus, & audivimus, annuntiamus vobis*. Lo que vimos, y lo que oímos, os anunciamos. Pero que vi en Nuestro amado Rey? Vi en nueve años de edad,

p. 3.

que

que no tenía mas entonces, vn admirable todo de perfecciones, que no huvieran cabido en su pequeño cuerpo, sino se huvieran penetrado, por ser todas es-  
píritus. Vi vna hermosura, de quien se pudiera decir lo que de otro Luis, que fué Gonzaga, cantò vn Poeta Jesuita latino: que pintado al lado de vn Angel, solo en las alas se conociera qual era el Angel; y que si este le prestara à LUIS las alas, nos pareciera LVIS el Angel, y el Angel LUIS. Vi al rumor de varios armoniosos instrumentos (no se si los oí, por q todas las atenciones se fueron à los ojos para admirar) los compásados ligeros movimientos, que con ayrosa magestad formaba Nuestro Principe. Yo sabia que cantaban los Angeles, por que lo dice la Escritura, y nos lo representa el pincel; pero que danzassen los Angeles, solo lo supe, quando vi danzar à LUIS. Pero ay mudanzas! ay mudanzas, à que està expuesta la mayor Magestad, y la mas elevada fortuna. Vi vna tabla pequeña, en que trabajò su pincel, con singular primor, vn bosque muy ameno con vn risueno arroyo, y vn estanque, en que se bañaban alegres, y trabeseaban festivas algunas blancas Anades: quien me dixera entonces, que retrataba el Principe en las flores su hermosa breve vida, en las Anades candidas su inocencia, y en el arroyo, y lago, nuestro llanto? Vi vn blanco quaderno, en que intentaba trasladar sus Composiciones latinas, y estava entonces solo trasladada, con aquella pulida letra que tenia, vna elegante Dedicatoria al Rey Nuestro Señor su venerado Padre, ofreciendole como flores las primicias de su latinidad. Oíle preguntar varios puntos de Geografia: en qué altura està Lima? en quantos

Serm. 143.  
apud Uelas  
quez de opt.  
Princ. fol.  
358.

grados Panamá? y así de otras Ciudades: à que respondia con singular acierto el Angel. No es prodigio, que en nueve años de edad cupiesen tantas gracias, y perfecciones? Este assombro, este palmo me movió, al punto que me encargaron esta Oracion, à discurrir en ella, que dexando otros titulos humanos, debia llamarle Nuestro adorado Rey LVIS el Angel. Pero reconociendo que el aver sido vn Principe perfecto, vn Rey caval, y vn hombre consumado en pocos años, es mas loable, que aver sido vn Angel: *Angelicam gloriam acquirere, maius est, quam habere*, como dixo el Chrisostomo; diré con lagrimas, y propondré con sentimientos, y gemidos, que nuestro amado LUIS Primero fué el Rey Perfecto, Perfecto en vida, y Perfecto en muerte, por aver sido su vida la mejor vida, y su muerte la mejor muerte. Pero como no avia de aver sido su vida la mejor, si fué vna vida consagrada à MARIA Santissima, à quien dobladas las rodillas todos los dias ofrecia, con su Corona, la Corona de su Rosario? Y como su muerte no avia de ser la mejor muerte, si el primero fatal desmayo, con que su enfermedad le asaltò, fué estando orando delante de MARIA, despues de comulgar, en el dia que esta Señora volò à la Corte del Empirico con elevado glorioso triunfo? Si en el discurto de su mortal achaque fuéron devocion de MARIA sus delirios, en que se lamentaba, que avia dos dias que no rezaba su Rosario? Y últimamente, como no avia de ser su muerte la mejor, si quiso que exhalasse su delicado cuerpo aquel espíritu gigante, que lo animaba, à los pies de MARIA, por que pidió que le trajessen à N. Señora de Guadalupe, diciendo, que queria morir à los pies de esta mis-

misma Señora, por que aviendo sido su presencia le-  
nitivo para el primer desmayo, esperaba que en sus  
divinas plantas seria feliz el vltimo. Así fue Rey ama-  
do, así fué Rey Perfecto; que no pudo dejar de ser di-  
chosa vna muerte à la sombra de esta Madre de Misericordia,  
de la que es Madre de la vida de nuestra vida;  
pues no faltó quien discurriese, que el bajar Christo la  
cabeza al tiempo de espirar fué para ver à su divina  
Madre, enseñandonos, que para conseguir buena muer-  
te hemos de buscar en ella à MARIA: <sup>que</sup> Sicut <sup>que</sup> es fué-  
te llena, reboza en nosotros el raudal de su gracia: de  
esta necesito. Pidamos sela có el Angel. AUE MARIA

*MORTVVS QVE EST, ET SEPULTVS IN MAVSOLEO*  
*Patrum suorum: & universus Iuda, & Ierusalem lu-*  
*xerunt eum. 2. Paralip. c. 35.*

**I**njusta Ley parece la que manda, que la hermo-  
sura muera; y es justa Ley la que dispone, que mue-  
ra la hermosura. Injusta Ley parece la que esgrime  
la espada contra los Jovenes, y los Ancianos, con-  
tra las flores delicadas, que nacé oy, y los robustos tró-  
cos, que fatigaron siglos; y es justa Ley la que aguza  
el acero contra robustos troncos, y delicadas flores,  
cōtra la senectud mas blanca, y la mas verde juventud.  
Injusta Ley parece la que iguala à los Plebeyos con  
los Señores, y à los Vasallos con los Reyes; y es justa  
Ley, que sean iguales algun dia los humildes Plebeyos  
con los Señores arrogantes, los Vasallos rendidos con  
los mas entronizados Reyes. Dura es la Ley, pero pre-  
cisa; que ni acata hermosuras, ni tiene lastima à los  
años, ni respeta à alguno la muerte. No lo gritan en voz

D

de

de defengaño eſas tremulas luzes, eſſa ſaneſta tumba, eſſas campanas, que nos dicen con clamores de bronze, que ſon mas duros que los bronzes los que dormidos à la razon no deſpiertan à la advertencia? Si la muerte liſonjeara hermoſuras; quien mas hermoſo que nueſtro amado Rey LVIS I? Hermoſuras cuidado; que es muy fea la muerte, y la invidia que os tiene fuele paliarla con el pretexto de que tiene buen guſto. Si la Parca tuviera laſtima à los años; dies y ſiete ſolos contaba nueſtro adorado Rey. Deſpertad juventudes; y ſi quereis vida mas dilatada, buſcad à Dios, y hallareis en el vna eterna vida. Si tuviera reſpeto à la nobleza, ſi temiera el poder, ò la aſuſtara la Mageſtad; donde hallareis otro mas noble, otro mas poderoſo Rey, q̃ nueſtro Monarcha, cuyo dominio no eſtrechàdoſe al circulo de vn Muondo, piſa en dos Orbes montes de oro, y de plata, ciñendolas coronas de los Reynos mas dilatados. Nobles, Ricos; pero hablemos con todos: hombres, mugeres, ancianos, mancebos, niños, ſabiõs, idiotas, valientes, cobardes, ſeñores, eſclavos, eſtos cuerpos que regalamos, eſtos cuerpos que damos à las delicias, eſtos cuerpos de barro mortales, que apreciamos en tanto, que perdemos por ellos nueſtras almas mas nobles, immortales, y retratos de el miſmo Dios; ſeràn podre, ſeràn horror, ſeràn gulanos, alqueroſos, ſeràn polvo, y ceniza. Y quando? Quando? Si lo ſabeis, proſeguid en las culpas haſta poco antes que llegue el termino; pero ſino ſabeis el quando, à què esperais?

No eſperò LVIS I. al tiempo para vivir bien, y por eſſo fuè Rey Perfecto en la vida, y Perfecto en la muerte. Eſtoy pueſto en mi aſſumpto: que ſi ſerà conſuelo à nueſtro dolor, por la eterna felicidad, q̃ nueſtro

ama-



amado Rey podemos esperar està logrando, serà incentivo de la pena, y solicitarà nuestras lagrimas, considerar, que ha comprado su dicha al triste precio de nuestra desgracia. Empezemos à ver aora, como nuestro Rey y Señor fuè Perfecto en su vida. Y es necesario suponer antes, que ser perfecta alguna cosa es ser consumada, caval, en que se halle todo lo bueno, y en que falte todo defecto. Pues si volvieremos los ojos à las prendas de cuerpo, y alma de nuestro amado Rey LVIS, à las prendas de naturaleza, y à las de gracia, diremos que fuè LUIS el Perfecto, porque en su breve vida, aglomerandose en èl todo lo bueno, no se le hallò defecto, que le sirviese de lunar. Vamos examinando su vida. El primer passo de la vida es el nacimiento: y aunque no es merito de la elección, sino dadiva de la fortuna, mejor dire beneficio de Dios, el tener buenos Padres, es vn esmalte de la naturaleza, y vn resplá dor de humana divinidad. Por esso vnos ciegos soberbios, que adoraban mentidas Deidades, se andaban à escoger Padres de las Estrellas: Scipion decia, que era hijo de los Dioses; Romulo blasonaba de que tenia por Padre à Marte; Alexandro el de Macedonia, desdenandor à su Padre PHILIPO, se hizo adorar por hijo Jupiter Ammon; Julio Cesar prendado de la hermosura, quiso añadirle à Uenus el delito de aver sido su Madre. Mas ninguno de estos pudo llegar en sus delirios à imaginarse mas gloriosos Padres, que nuestro Rey LVIS. Fuè hijo (ya lo saben todos) del invicto, animoso, ossado, valiente, nuestro Rey, y Señor PHELIPE V. que Dios guarde. Si Alexandro viviera aora, no solamente à su PHILIPO huviera dejado por el nuestro, sino tambien à su mentido Jupiter; huviera

*Apud Cer:  
nel. in 1. E:  
pist. Ioan. c.  
3. vers. 1.*

dejado Romulo à Marte: porque este excede à Jupiter en el poder y magestad, y a Marte en el valor; siendo vn Rey singularmente destinado de Dios para la Corona Española, à quien si diò el derecho la naturaleza, le mantuvo la posesion su valor, y su espada. Se avergonzara el Cesar de la eleccion para su Madre en la fingida Venus, si huviere merecido ver la Saboyana Venus feliz conforde de nuestro Rey PHELIPE, y Madre generosa de nuestro Rey LUIS. De manera que si los hijos eligieran padres, no pudiera nuestro Rey LUIS aver elegido mejores Padres, que los que tuvo; como tambien sus Padres, si se les diera la eleccion de los hijos, no hubieran podido escoger mejor hijo, que al Rey LUIS.

Pero no estuvo la perfeccion del Rey LUIS en tener tales Padres, sino en que mereciò ser hijo de los Padres que tuvo, en averle hecho por sus acciones digno de ser hijo, y de llamarse hijo de nuestro Catholico Monarcha PHELIPE. Ala verdad, que el tener grandes Padres no basta, sino son grandes tambien los Hijos: quien degenera de la gloria de sus Padres bien puede ser que se llame hijo, pero no lo sera; porque entre el nombre y la realidad ay mucha distancia: *Ut filij Dei*

*1. Epist.*  
*Ioan. c. 1.*

*nominemur, & simus*, dice San Juan: que nos llamemos hijos de Dios, y que lo seamos; porque podemos serlo sin merecer el nombre de hijos suyos, y podemos llamarnos hijos sin ser sus hijos. Ser hijos, y llamarse hijos de su Padre, siendo su Padre vn Dios; ser hijos de su Padre, y llamarse sus hijos siendo su Padre vn Heròe grande, como lo es. nuestro Rey, y Señor PHELIPE, esto no se consigue con la fortuna del nacimiento, esto à fuerza de meritos se consigue. Dice San Juan que Dios diò potestad para que se hiciessen hijos de

*Ioan. 1.*

**Dios** : *dedit eis potestatem filios Dei fieri*. Y à quienes dió esta potestad ? Ya lo añade el Evángelista : *his qui: ex Deo nati sunt*, à los q nacieron de Dios. A los que no nacieron de Dios, parece que debía decir, por que los que nacieron de Dios, desde que nacieron seran hijos de Dios. Que potestad es esta ? Saben que potestad ? La de obrar bien, ò mal; porque como no basta nacer de tan gran Padre para ser sus hijos, y esto depende de nuestras obras, los que nacen de Dios pueden ser hijos suyos, y lo pueden dejar de ser: Seran hijos de Dios, si obraren bien; no seran hijos suyos, si obraren mal. Por esso exhorta Christo al capitulo quinto de San Matheo, que obremos bien, para que seamos hijos de nuestro Padre que esta en los Cielos : *Ut sitis filij Patris vestri, qui in calis est*: porque quando los Padres son tan grandes, estan tan elevados, y tan sublimes, *qui in calis est*, no podemos sin buenas obras ser hijos suyos.

*Math. 5.*

O noble Rey LVIS ! quien se pudo llamar ? quíe pudo ser hijo de nuestro Rey, y Señor, mejor que tu ? La naturaleza te dió este sublime resplandor, y tus heroicas obras te merecieron de justicia esta dichia. Aquella grande Religión, aquel exemplo, aquel temor à Dios, ( y digo à Dios, porque solo han podido temer à Dios Phelipe, y Luis,) aquel amor à tus Vasillos, aquella modestia sin exemplar, aquella militar pericia, que ya en ti se reconocia en los ensayos de la guerra, ya defendiendo, ya asaltando Castillos, y Murallas, ya en batallas campales ordenando los Esquadrones, ya fatigando con las espuelas, y sugetando con la rienda los mas sobervios hermosos brutos, quien pudo hazerlo como tu, sino quien fuese hijo de nuestro grande Rey PHELIPE ? Tu le bebiste todo el valor, todo el aliento, toda la magestad, todo el espiritu,

y por esso nos llevabas à todos , todos los corazones; todo el amor , todos nuestros deseos , de que vivieses en compañía de tu heroyco Padre por siglos dilatados . O! que de vezes al verte por las calles de la Corte inundandolas todas con los rayos de tus benignos ojos , y de tu apacible semblante gritaban tus Vasallos sin poder contenerse : *Viva Nuestro Principe , Viva , Viva* . Quien me dixera entonces , que Dios por castigarnos decia al mismo tiempo : *Muéa el Principe , Muera , Muera* . Qué sentencia tan dolorosa ! Pero Señor , si nos quitaste el retrato perfecto , nos ha dexado tu misericordia el original : Quède por siglos con sus otras perfectas copias para nuestro consuelo , para nuestra defensa , para nuestro amparo . Y quede ya asentado , que Nuestro amado Rey LVIS Primero fue el Rey Perfecto , por aver sido nuestro invicto Rey PHELIPE su Padre , y aver el merecido ser hijo suyo .

Otra perfeccion de los Reyes es la hermosura ; y dixe de los Reyes , porque en los otros hombres no es alhaja que sirve ; Los Reyes si : porque si es la hermosura el iman del amor , necesitan los Reyes de hazerse mas amados , que los otros hombres , y por lo consiguiente deben ser mas hermosos . Alfonso el Sabio en las Leyes de España dice , que deben ser los mas hermosos los hijos de los Reyes , como si la hermosura estuviessse sujeta à Ley . Dexo de ponderar , que en algunas naciones eran elegidos por Reyes los mas hermosos , y dexo muchas autoridades de Themistio , Pacato , Sidonio Apolinar , Ennodio , Casiodoro , y otros muchos , que alaban en elegantes Panegiricos la hermosura de Theodosio , Theodorico , Tra-

*Alfon. Rex  
lib. 1. Tit.  
6. part. 2.  
apud Velas-  
quez de opt.  
Princ. fol.  
207.*

*Vide Velas-  
quez supra.*

Traiano, y otros Reyes, y Emperadores, porque no intento dilatar me en referir palabras ajenas. Lo que se decires, que el mismo Dios, quando hizo ostentacion de Rey, aun hizo mas caudal de la hermosura, que de la fortaleza; porque vistiendose de las dos, la hermosura fuè la primera. *Dominus regnavit*, dice David: Reynò el Señor. Y què gala se puso? Ya lo dice el Propheta Rey: à los resplandores de hermoso añadió los rayos de fuerte: *Dominus regnavit: decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & praeinexit se*. Es cosa rara, que aviendo el Padre Eterno embiado al Mundo su Vnigenito Hijo, quiso que fuesse pobre, que fuesse humilde, y que fuesse tenido por hijo de vn Oficial; pero que su hijo no fuesse hermoso, esso no quiso el Padre, ha de ser muy hermoso, y el mas hermoso de todos los hombres: *Speciosus forma praesentis hominum*. Pero por què ha de ser el mas hermoso de los hombres Christo? Saben por què? porque viene à ser Rey; y es la hermosura la que prospera los gobiernos de los Reyes: así se lo dixo à su hijo el mismo Padre Eterno inmediatamente: *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prosperè procede, & regna: con tu buen parecer, y tu hermosura, ò con dobladas hermosuras: specie tua, & pulchritudine tua*. intenta hazanas, anda prosperamente, y reyna. Por esso reparaba yo, que en dos ocasiones en que el Eterno Padre hizo gala de el hijo que tenia, y testificò lo que le agradaba su hermosura, hubo vna diferencia, que no se si la avreis notado. La primera vez fuè en el Rio Jordan, quando Christo se bautizò; la segunda en el Monte Tabor, quando se transfigurò Christo. En el Jordan, pues, dixo el Padre *Hic: est filius meus dilectus, in quo*

*Psalms. 92.*

*Psalms. 44.*

*Psalms. 44.*

*Math. 3. 17.*

*mibi complacui: este es mi hijo querido, en quien he  
tenido complacencia. En el Tabor vuelve à decir:*  
*Math. 17. Hic est Filius meus dilectus, in quo mibi bene complacui:* es-  
 n. 5. te es mi hijo querido, en quien me he complacido bien,  
 esto es, me he complacido mucho, que esto significa  
 aquel *bene* añadido à su complacencia. Ya se viene à  
 los ojos el reparo. Porque en el Jordan se complace  
 Dios en su hijo con vna simple, ò sencilla complacen-  
 cia: *in quo mibi complacui?* y en el Tabor se complace  
 con buena, ò mucha complacencia: *in quo mibi bene com-  
 placui?* Saben porquè? porque Christo en el Jordan  
 solamente tenia su hermosura ordinaria digna de las  
 delicias, y complacencias de su Padre: en el Tabor au-  
 menrò esta hermosura, vistió gala su hijo, resplandeciò  
 su rostro mas, puso se como vn Sol: *resplenduit facies e-  
 ius sicut Sol.* Así? que en el Tabor se pone su hijo mas  
 hermoso? Pues que mucho que el Padre tenga mas cõ-  
 placencias en el Tabor? Deleytase en su hijo, y deley-  
 tase bien: *bene complacui*, haga gala de tener tal hijo,  
 que solo vn hijo tan hermoso es digno de que lo pu-  
 blique por hijo vn Padre como Dios.

No sucediò lo mismo al infeliz Absalon, de quiẽ  
 se cuenta en el libro segundo de los Reyes, que para  
 dejar à la posteridad vna memoria de su gentileza, le-  
 vantò vn sepulchro magnifico en que dizen algunos  
 que colocò vna Estatua de Marmol sostituta de su  
 hermosura. La causa de esta vanidad fuè decir Absalò,  
 que no tenia hijos, en quienes su memoria durasse: *E-*  
*Joseph apud*  
*Cornel. hic.*  
 2. Reg. 18. *rexcerat sibi titulum: dixerat enim: Non habeo filium.*  
 n. 18. Lo cierto es, que muy poco antes de levantar este  
 monumento, dixo la Sagrada Escritura, que tenia Ab-  
 2. Reg. 14. *salon tres hijos, y vna hija: Nati sunt Abjalon filij tres,*  
 n. 27.



**E**stá *filia una*. Pues con qué verdad dice Absalon, que no tiene hijo: *non habeo filium*? El Abulente sacándolo de la Version Caldea dice, que aunque tenía hijos Absalon, no eran tales, que se pudiesse conservar en ellos la memoria de su Padre: *Absalon filios habebat, sed non erant tales, in quibus posset Patris memoria permanere*. Mas porqué no eran tales? Saben porqué? Porque no eran hermosos como su Padre, dice el Caldeo: *Quia non erant pulchri sicut Pater*. Como que dixesse Absalon, mirándose al espejo, ò à las aguas de su complacencia, desgraciado Narciso. Yo soy hermoso, hijo de vn Rey, como David, heredero de su corona, sino por su eleccion, ni por favor de la naturaleza, por los meritos de mi espada, y por el privilegio de mi hermosura. Pues hijos que no son tan hermosos, de ninguna manera los quiero, ellos no los conosco yo por hijos míos: *Non habeo filium*.

*Abul. quest.*  
21. *apud*  
*Celad. in*  
*Susan.*

Bien conociò por hijo suyo, y bien se complacia nuestro Rey, y Señor PHELIPPE en nuestro Rey, y Señor LUIS, porque se llevaba los ojos, las complacencias, y los afectos, no solamente de sus leales Vassallos, sino tambien de los mas estraños, que reconocian en LUIS vn Angel en carne, vn hechizo de corazones, vn perfecto retrato de su Padre. Uierais en su melena de oro ondas de rayos, en que se anegaban las voluntades, porque era tan hermosa, que se le dispensò en la moda de la peluca. por ser mejor su pelo, que otro postizo: Qué hubiera dado por sus cabellos el Príncipe Absalon? Huviera enriquecido mas con los desperdicios de LUIS, que con los rizados de su melena. Mas qué tiene que ver la hermosura de aquel con la belleza de este? Tuvo mejor cabeza LUIS, y por esso

**E**

tuvo

tuvo mejores hijos en sus pensamientos, y en sus cabellos. Si bajamos al rostro, y al talle ayroso de LVIS, no acabaremos esta Oracion. Me estan llamando las altas prendas, y la hermosura de su alma. Para la corporal consultad los retratos, y por mucho que os digan, suponed que no han sido lisonjeros los pinceles. Por esso fuè LVIS tan amado Principe, tan amado, y tan Perfecto Rey. Pero vamos à la hermosura de su alma, que es la principal hermosura:

Fuè nuestro hermoso Rey, y Señor LVIS, si Perfecto en el cuerpo, mas perfecto en el alma, y mas cavall en el espiritu. Para seis, ò siete Maestros, que ocupaba todos los dias, tuvo capacidad, y le sobrava habilidad para otros muchos: y lo que es de admirar, en cada facultad, que le enseñaban, tanto sobresalia, y se señalaba, como si fuera la vnica. Desde sus tiernos años se hizo deposito de muchas lenguas, que sabia con toda perfeccion. Aun en la gracia de escribir quito ser eminente, porque no fuera ser perfecto, si tuviesse defectos en la pluma. No era su letra la que llamais allà letra de Cavallero, como si la nobleza estuviessse reñida con las buenas letras. Defengañemosnos, que lo que es bueno, es bueno en todos, y es mejor en los nobles. Hasta Roma volaron los ayrosos rasgos de la pluma de LVIS. Porque aviendo salido de Madrid para Roma, antes que el Rey LVIS naciesse, el Reverendo Padre Douventon Varon illustre en todo, y Confessor dignissimo de nuestro Rey PHELIPE, volviò à Madrid el año de quince, quando solo tenia ocho años nuestro amado Rey LVIS, y escribiendo à otro Padre Español que estava en Roma, le dice: Quando yo estava en Roma, tenia por exageraciones, ò retoricadas de el

Al P. Gregorio de Velasco Procurador de la Asistencia de España.

el amor las expresiones, que nos hazian de las prendas de el Principe de España ; pero aora que le veo, reconosco, que todas fueron cortas. Si le viera V. R. danzar, si le oyera discurrir, si fuera testigo de sus dichos agudos, no dudo que le sacara muchas lagrimas; yò no las puedo contener, y lloro muchissimo de gusto. Ai remito essas planas, que tengo à mano, para que vea U. R. su linda letra; en otra ocasion le embiarè algunas composiciones para que U. R. admire la elegancia de la frase latina, que en tal edad es vn prodigio. Esto escrivio Varon tan grande.

Y què dirè de su modestia ? Si le elogiaba nuestro respeto ò la letra, ò la pintura, ò la composicion latina, ò la danza, luego brotaban en su rostro las rosas, flores de la modestia de nuestro amado LUIS. Pues aquel agrado, aquella suavidad, aquella dulzura de costumbres, à quien no cautivaban ? aquel entendimiento tan inocente, y tan agudo para quien no fuè encanto ? Su Ayo segundo el Marquès de Surco nos dixo vn dia en el Quarto del mismo Principe à mi compañero, y à mi: Padres la carga que yo tengo es pesadissima, estoy atado à vna cadena de oro, no puedo respirar, ni divertirme à otra cosa, aun para las urgencias humanas me falta tiempo : Pero todo se puede dar por bien empleado, asistiendo à este Angel; es vn entendimiento el suyo perspicacissimo, de un alcance muy singular para todo lo bueno; pero para lo malo ni assomo se ve en el; en puntos de malicia totalmente es ignorante. Màs nos dijo otro dia su Confesor, y Padre de espiritu, aquel celebre, y grande Theologo el Reverendissimo P. Marin, respondiendo al curioso deseo de saber de su voca lo que publicaba la fama: Padres, nos dixo, no  
Ez. puedo

puedo asegurar lo que será, porque en los niños suelen ser las virtudes vnas florecitas, que se marchitan al mejor tiempo, y no nos dan el fruto que esperabamos; pero si el Principe prosigue como ha empezado, ha de ser vna cosa admirable: ni San Luis, ni San Fernando tuvieron mejores principios. Pudo decirse mas? Así se traslucia en su piedad, en su devocion à Maria Santissima, en el respeto, y atención al Santo Sacrificio de la Misa, en la compasión à los pobres, y en sus limosnas; en su Fè grande, en su Charidad encendida para con Dios; en su Esperanza, y en el deseo de la eterna felicidad, que le tubo sin duda para sí, quié le tenía para los suyos. Tierno es el caso que sucedió en Madrid el año de diez y seis por el mes de Febrero, quando tenía solos ocho años, y seis meses no cumplidos. Vna mañana se levantò nuestro amado LUIS todo lloroso, y cubriendo con velos de tristeza los amapacibles rayos de su hermosura. Mirábanse vnos à otros los de su Quarto: Què tiene el Principe? què sueño melancólico ha turbado la serenidad de LUIS? Señor, ya es tiempo de la Misa. Que espere vn poco, dijo el Principe; y que la diga por mi intencion. Abrió su Eteriotorio; y hechando en su voltillo los doblones que tenía en él, salió à oír la Misa. Pusose de rodillas, y se juzgara de alabastro, si su dolor no huviese dado indicios de la congoja del corazon en tiernas lagrimas, que regaban sus hermosas mejillas. Què tiene el Principe? Aun no lo han discurrido? Ha Mundo! Mundo! y que mala memoria tienes? Acabada la Misa, le dijo al Capellan: Oy haze dos años que murió mi Madre: mandale decir vnas Misas; y entregandole los doblones, dijo: no tengo mas, no tengo mas, que todo re-

lo

lo diera por su alma: y se bolvió llorando à su Quarto. Ya se dexa considerar la solitud de Palacio: Al Padre Marin, al Padre Marin, apriessa, el Coche, que venga à consolar al Principe. Llegò el Padre Marin, empeçò à consolar à su querido Principe; y el Angel le preguntaba repetidamente: Si estara ya en el Cielo mi Madre? Si estara ya en el Cielo? Este era todo su cuydado, esta la causa de su dolor, no el averla perdido. Prosiguiò el Angel de LVIS: No tengo prendas de mi Madre, sino estas hebillas, y esta sortija: no la diera por todo el mundo. Llore Alexandro, porque le falta à su ambicion vn Mundo; pero sepa, que el Rey LVIS llora tan generosamente, quando le haze llorar su amor, que pierde todo vn Mundo, porque no pierda vna sola memoria su fineza.

Los dichos de nuestro amado Rey fueron agudos, y como dictados de vn raro entendimiento. Casi todos los dias se celebraban en la Corte sentencias, y vivezas, que si no huiera auido curiosidad para averiguarlas, se hicieran muchas increíbles. Yo dexo de contarlas, principalmente vna muy fazonada, porque no quiero, que se introduzga à nuestro llanto inadvertidamente alguna ligereza en la risa. Vamos à su prudencia; que en tan pocos años, y falta de experiencias, es vn milagro la que tuvo nuestro amado Rey; porque esta es hija de mucho tiempo. El año de 14 quando solo contaba siete de edad nuestro Rey LVIS, se hizo España dichosa con la venida de la Reyna Nuestra Señora Doña Isabel Farnese, que Dios guarde. Avia de salir à recibirla el Principe; y quando quisieron instruirlo del trato que la avia de dar, lo hallaron ya prevenido de su entendimiento,

y muy bien prevenido . Dixole el Ayo: Señor , y qué trato ha de dar U. Alteza à la Reyna Nuestra Señora? Ya avia pensado en esto , respondió el Principe . Y qué ha pensado V. Alteza ? He pensado , dixo LVIS, esperar à ver el trato , que me da la Reyna: Si me dixere hijo , le dire Madre ; pero si me trata de Alteza , la tratarè de Magestad . Pudo hallar mejor vado el mas despierto entendimienro ? Pudo hallarse prevencion mas juiciosa , ò prudencia mas oportuna ? Y esto en edad de siete años ! Raro entendimiento de Angel ! Rara perfeccion de LVIS !

Pues qué dirè de su piedad para con los pobres, à quienes daba quanto les pudo dar ; pues se quedaba à vezes sin vn quarto , porque les daba todo lo que tenia ? Tres , ò quatro años tenia nuestro amado LVIS, quando desde vn balcon de Palacio llovian limosnas à muchos pobres , con mas gusto el Principe de dar , que los pobres de recibir : era este su continuo divertimento . Pero en qué afflicciones , y aprietos se llegó à ver su corazon magnanimo , quando sobraban pobres , y faltaban dineros ? Alguna vez le sucediò : y el remedio de despedirlos sin socorro , ni para la necesidad de los pobres , ni para la piedad de LVIS era remedio . Congojabase el tierno Principe , porque se hallaba entre dos escollos fluètuante su misericordia . Dar , no podia ; porque ya no tenia qué dar : despedir sin limosna à los necesitados , solo para esto no tenia valor en su pecho . Y hallando medio para el socorro , les decia : Ya no puedo yo mas , porque no tengo mas , vayan amigos , vayan à mi Padre , à mi Padre ; como que les dixesse : en mi corazon cabeis todos ; pero siendo pequeñas mis manos , no cabe para



para todos en ellas ; pues vayan à mi Padre , que tie-  
ne corazon , y manos para todos ; porque tiene tan  
grandes las manos , como el corazon . Así los socor-  
ria à todos el Principe ; à los que podia de contado ,  
y à los que no podia , con vna libranza segura , por  
que los remitia à la grande piedad , y profusa miseri-  
cordia de su Padre el Rey . Pudiera el Principe ( me  
dirà algun politico ) acabandosele el dinero , bolver  
la espalda , quitarle de la vista , y no mostrar à los po-  
bres flaqueza . No tengo màs , ha de decir vn Princi-  
pe de España ? Què mas dixera , Señor , vn pobre de  
estos mismos , que estàn pendientes de vuestras libe-  
rales manos ? No tengo mas , no puedo mas , ha de  
decir vn Principe , hijo del mas Poderoso Monarca ,  
que adora el mundo , y enriquece el Cielo ? Si : no  
tengo mas , no puedo mas , dixo LVIS à sus po-  
bres , porque como los amaba tan tiernamente , no  
quiso parecer , que les negaba , lo que sin duda les  
hubiera dado , si pudiera . Y mas quiso LVIS mos-  
trar flaqueza con los pobres , que dar indicios de a-  
marlos menos . Parecido es el caso , sino me engaño .  
Pidentle à Christo nuestro bien los hijos del Zebedeo  
las dos primeras fillas de su reyno . Y se las concede el  
Señor ? No ; porque no era justo . Y las niega ? Tam-  
poco ; porque no tuvo corazon para negar à los que  
tanto amaba alguna cosa , que le pidiessen . Lo que  
hizo Christo fue decir , que no podia , que no estaba  
en su mano , y despacharlos à su Padre , en quien re-  
sidia todo el poder : *Non est meum dare vobis , sed qui-  
bus paratum est à Patre meo* . Raro decir de Christo !  
Que no puede ? Que no està en su mano ? Pues , Señor ,  
ello dice vn Hijo de Dios ? Vn Rey de Cielo , y Tier-  
ra ?

Matth. 20:

n. 20.

Marci 10:

n. 35.

Ioan. 13.

D. Ambros.  
lib. 3. de  
Fid. c. 3.  
apud Sylv.  
tom. 4. in  
Evang. lib.  
6. c. 37. q.  
15. n. 112

ra? No tenéis en vuestras soberanas manos todos los thesoros de vuestro Padre? Es así: *Omnia dedit ei Pater in manus*. Como decís, que no podeis? *Non est meum*. Què dirà oyendo esto el blasfemo Arrio? Dirà, que soys menor, que vuestro Padre. Què diràn otros obstinados Hereges? Mejor es que negueis lo que os piden, si piden mal, que mostrar alguna flaqueza. Esto no, dice Christo: digan lo que quisiere, como no digan, que amo poco, ò que niego lo que me piden à los que tanto quiero. El pensamiento fuè de S. Ambrosio: *Noluit his, quos diligeret, videri quod peterent denegare*. Mas quiere Christo parecer menos poderoso, que negar como menos amante. Profiga Ambrosio: *Qui mallet aliquid dissimulare de iure, quam de charitate deponere*. Esto es lo que imitò LVIS, por el amor que tuvo à los pobres: Juzguen en hora buena, que puedo poco, pero no juzguen, que los amo menos: pierdan concepto de mi poder, y no le pierdan de mi amor. Por esto dice, que no tiene que dar, y los despacha al poder de su Padre, que es mayor poder: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*. O amado Rey! Y como no te avian de amar tanto, como te amaron tus Vasallos? Ya no me admiro, que turbada la Corte à la noticia del riesgo de tu vida, se inundassen sus calles de lagrimas, y de clamores al Cielo, como dice la relacion, que en aquella Oracion grande os leyò otro Orador mas elevado, en quien compite la eloquencia con el espiritu, y la discrecion con el zelo. No me admiro (digo otra vez) del llanto de la Corte, porque perder vn Rey tan hermoso, tan Joven, tan amable, tan entendido, tan santo, y de tan grandes esperanzas; vltimamente per-

perder vn Rey, en quien no se hallaba defecto alguno, sino todas las perfecciones; es vn dolor, que à Vassallos menos leales les arrancara de los corazones eternos los suspiros.

Alguna cosa he dicho de las prendas sublimes de nuestro amado Rey, para prueba de que debe llamarse LVIS el Perfecto; pero me falta la mayor, y la mas convincente prueba. Quereis saber en suma toda la perfeccion de LVIS? toda la elevacion de su entendimiento? todos los fondos de su virtud? y finalmente todas sus prendas para Rey? Pues todo lo podreis concebir, si hiciereis reflexion en que aquel entendimiento grande, aquella prudencia sin exemplar de nuestro Rey, y Senor PHELIPE V. aviendo observado las partes de nuestro amado LUIS, teniendo solos diez y seis años, le juzgò digno de succederle en todo el peso de la corona, en las politicas de la paz, y en los asuntos duros de la guerra. Quatro años le durò à nuestro animoso Monarcha la interior lucha, de que fuè causa la luz brillante de el desengaño. Querìa prudentissimamente abandonar cuydados temporales, para entregarse solo à Dios, y enriquecer el Reyno de su grande Alma. Por otra parte le punçaba el mismo Rey las obligaciones de la grande Corona. Veiale amado de sus Vassallos, y el mismo Rey estaba amando. Podian sobrevenir, y la necesidad solamente para la misma guerra. Y volviendo los ojos à la paz, y volviendo los ojos à la guerra, veiale sus talentos, sus inclinaciones, pero que resultò despues de vierle de quatro años? Que? Juzgar

en conciencia, sin saltar à su obligacion, ni al amor q  
 tenia à sus Vafallos, dejar à LVIS el Reyno, entre-  
 garle la Monarchia, ponerlo en su lugar, como que  
 no hicielse falta PHELIPE, donde LUIS estaba. Ra-  
 ra perfeccion de LVIS! Rara grandeza de su Espiritu  
 en solos diez y seis años de edad. Los mismos diez y  
 seis años contaba Alexandro Magno, quando PHILI-  
 PO el Rey su Padre fió à su cuydado el Gobierno del  
 Reyno de Macedonia: mas considerando el ardor del  
 Joven, y temiendo que le faltase la prudencia para  
 moderarlo, arrependido de lo hecho, por no averlo  
 considerado tan bien como nuestro PHELIPE, le lla-  
 mó, y lo mantuvo cerca de su Persona para reprimir-  
 le los brios. Diez y seis años tenia Salomon, en sentir  
 de Severo Sulpicio, quando el Rey David su Padre le  
 coronó por Rey, solo para despues de sus dias, por  
 que aun siendo vn Salomon el hijo, no le renunció Da-  
 vid todo el Reyno; hizole gobernar en su compañía,  
 encomendandole algunos negocios: y esto fue, porque  
 cargado de años el Rey, temia que despues de su muer-  
 te se levantassen guerras civiles, porque Adonias am-  
 bicioso merebo, menos merecedor que Salomon de  
 tanto, como tenido atrevimiento en vida de su Pa-  
 dre, como mar por Rey successor de David.  
 de tu vida, se inundó el Reyno nuestro Rey PHELIPE  
 clamores al Cielo, como edad, estando tan vigoroso el  
 lla Oracion grande os no por la lealtad de sus Vafallos,  
 en quien compite la eloq no considerarse las prendas  
 discrecion con el zelo. Diez y seis años tenia Joseph,  
 del llanto de la Corte, a, quando apacentaba con sus  
 mofos, tan Joven, tan de su Padre Jacob: Joseph cum  
 tanto, y de tan gratificabat gregem cum fratribus suis:

Marq. de  
 Corp. Hist:  
 de Alex. lib  
 1. 6. 5.

Sev. Sulp.  
 apud Cornel  
 in 3. Reg.  
 6. 1

Vide Corn.  
 6. 1.

Y en este tiempo, en esta corta edad tuvo dos sueños: en el vno se vió adorar de sus hermanos representados en las gavillas del trigo que cegaban: en otro sueño se vió adorar del Sol, de la Luna, y de onze Estrellas, en que estaban significados su Padre, su Madre, y sus once Hermanos. Y digo su Madre, no Rachel la que lo engendro, porque ya era difunta; sino la que entonces se decia su Madre, por ser Esposa de su Padre Jacob. Miren, si sucedió à LVIS despierto lo mismo que à Joseph dormido. Bien. Pero que se siguió de estos sueños? Ya no lo saben de la Escritura? Por el primero sus Hermanos con grande enojo le dixeron: *Num quid Rex noster eris?* Por ventura has de ser nuestro Rey? Y por el otro, tambien su Padre no mostró mucho gusto, y le riñó severamente: *Incipit eum Patet suus.* Ay tal enojo por vn sueño? Si: porque soñar vn Joven con solos diez y seis años, que ha de ser Rey viviendo su Padre, y que le han de adorar sus mismos Padres, y sus Hermanos, aun para sueño es mucho; aun con todas las prendas de Joseph, y el amor que su Padre le tiene mas que à los otros hijos, es vn sueño que causa escándalo, es vn sueño que aunque se considere como delirio de la fantasía, entonces en vn Joseph pareció maldad, y execucion despues, q̄ mereció: fue vn Principe perfecto; la Corona para ser mas, no premio de su grandeza, sino premio de Dios, que el desengañó de los que en las sienes la Corona, y el Trono a los diez y seis años, Pudiera obstar a la Persecución.

Hippocrat.  
lib. 1. Aphor.  
3.

Vide Cornel  
in 2. Mat-  
th. ubi mul-  
ta de hac  
bella.

poca duracion de su vida ; porque no ay duda, que lo que menos dura es lo menos perfecto : compitieran las flores con las piedras preciosas, sino hiciera la mayor duracio mas perfectas las piedras: vencieran los claveles a los rubies, sino tuvieran tan limitada vida los claveles. Luego si fuè vna flor nuestro amado Rey LUIS, que marchitò temprano su fragante hermosura, no pudo ser vn Rey Perfecto. Tan al contrario es, que antes su mucha perfeccion lequitò mas presto la vida, por que quando las colas llegan a lo summo, las acaba su misma grandeza. De la salud de el cuerpo lo dixo en sus aphorismos Hippocrates: *Qui ad summum bonitatis attingunt, periculosi*. La mas perfecta, y robusta salud es la mas peligrosa enfermedad. Aquella Estrella que guiò a los Magos al pesebre de Christo solamente durò treze dias, mientras durò el viaje de los Reyes. Porque no dura tanto como las otras Estrellas? Yo discurre que fuè ; por que aunque era menor en la edad, y en el cuerpo que las demas, resplandecia mas que todas: las otras resplandecen solamente quando muere el Sol en la noche ; esta resplandecia, como el Rey LUIS, de su Padre el Sol: y Estrella tan brillante tanto, como lucida y singular, no hade durar admiro, que turbada su misma perfeccion le hade de tu vida, se inundan. Rey les ha dicho, que vivió por clamores al Cielo, como eda diez y siete años de edad. Olla Oracion grande os el niño de cien años, de que en quien compite la elocuer centum annorum. Fue aquel discrecion con el zelo. Ne el Espiritu Santo, que en del llanto de la Corte, años: Consummatus in brevissimo, tan Joven, tan Lo regular en todos los llanto, y de tan gran tempo que viven, pero ay qu-



nos, aunque muy pocos, tan perfectos, y consumados;  
q viven, lo q viven, y lo que han de vivir aquellos vi-  
ven solo el tiempo presente; estos viviendo lo pre-  
sente, se extienden a vivir tambien lo futuro. Es-  
cribiendo a los Philipenses, dice San Pablo, que  
olvidando el tiempo pasado, se extendia al que esta-  
ba por venir: *Qua retro sunt obliviscens, ad ea qua sunt*  
*priora extendens me ipsum*. Raro decir! Pero como se  
extiende el Apostol? Miren: haciendo oy todo lo  
que mañana, todo lo que en el tiempo de su vida a-  
via de hazer; y esto de suerte, que como avia de mo-  
rir despues, alargandose a la hora que no llegaba,  
desde oy moria: *Quotidie morior*. De manera, que ra-  
blo en el dia de oy vivia quanto avia de vivir despues,  
y en en el dia de oy moria, porque despues avia de  
morir: esto es alargarle, o extenderse los hombres,  
esto es hazerse grandes, viviendo lo que viven, y lo  
que han de vivir: *ad priora extendens me ipsum*. Muy  
singular fue la pregunta que el Bautista por medio de  
sus Discipulos hizo a Christo: Señor, le dice, eres tu  
por ventura el que has de venir? *Tu es qui venturus es?*  
No les haze dificultad esta pregunta. Era de  
su primera venida, como Mesias  
los interpretes, y hablan co-  
gente; porque se le pregun-  
gente ya vino, el que ha c-  
si ya vino Christo, si esta-  
es el que ha de venir: *qui*  
locion, sino la de mi asu-  
tan grandes, tan perfectos,  
desde oy todo lo que han  
que han de ser en muchos si

*Ad Philp:*  
c. 3. n. 13.

*1. Corinth.*  
c. 15. n. 31.

*Matth. 11*

narios pueden crecer, y ser mañana mas de lo que fueron oy; pero Christo es tan grande, tan perfecto, y caval, q no pudiendo crecer en el tiempo, es desde oy lo que es, y todo lo que despues ha de ser: *tues qui venturus es*. Asi fue Christo en las divinas perfecciones; y en las perfecciones humanas Nuestro Rey LUIS: fue en diez y siete años tan grande, tan perfecto, tan singular, como pudiera serlo en diez y siete siglos; fue viviendo el q avia de ser: *qui venturus es*; porque sus muchas prendas lo extendieron à vivir en tan corta edad muchos años futuros: *ad priora extendens me ipsum*. Es el tiempo essencialmente succesivo; y las prendas de LUIS hizieron el imposible de adelantar el tiempo, y de que concurriesen los instantes presentes penetrados con los futuros. Y si no, diganme quando debiera coronarle por Rey nuestro Rey LUIS? Eppo despues, de aqui à mil años, quando muriesse, Dios nos le guarde, Nuestro Rey, y Señor PHELPE V. su dignissimo Padre. Asi? Pues esse tiempo se le adelantò à Nuestro amado Rey LUIS: antes de tiempo llegó el tiempo de coronarle. Aun no ha llegado lo que convierta la agua en vino, le mat tanto, como Madre Santissima en las bodas de admiró, que turbado. Y que hora es esta? La de tu vida, se inundó. Agustín, à quien siguen no clamores al Cielo, como cada de la muerte de Christo, lla Oracion grande os. En su hora el Señor: *Sciens* en quien compite la eloc. *transcat ex hoc Mundo ad* discrecion con el zelo. No pregunto: Y Christo hizo del llanto de la Corte, a ha llegado la hora, si tomoso, tan Joven, tan a que Christo muera, porque tanto, y de tan gran fueron las bodas de Cana dos

dos años antes de la muerte de Christo; como Christo executó este milagro? Saben como? Trayendo y juntando la hora futura con la presente, haziendo que llegue oy la hora que despues de dos años ha de llegar; porque siendo el Señor por sus divinas perfecciones todo lo que despues ha de ser: *Tu es qui venturuses*, executó al presente lo que despues ha de executar, y con inaudito milagro sabe juntar con el presente todo el tiempo futuro. Y esta es la última perfeccion de la vida de nuestro amado Rey, y Señor LVIS, aver adelantado el tiempo, y la hora de coronarse, antes que naturalmente llegasse esta hora, y llegasse este tiempo. Y es la razon: porque si el Rey LVIS se huviera coronado en el tiempo de coronarse, le huviera coronado en el tiempo de nuestra mayor pena, de nuestro mayor llanto, de nuestro mayor desamparo, se huviera coronado como Sol despues de noches de dolor, y tempestades de muchas lagrimas, huviera sido el Sol despues de inmensas horrorosas tinieblas: *Post nubila Phabus*, nos huviera costado la vida mas amada su corona; pero avien<sup>do</sup> adelantado la hora a la hora, y el tiempo no, viviendo todo nuestro gozo que perdiessimos en el n<sup>uestro</sup> guerra, nuestra defensa. O que no fué necesario la pérdida, ni quitarse el traje de gala vna eternidad, que en todo fué n<sup>uestro</sup> mero el resfresco: pues su merecio, en las prendas de entendimiento, de su virtud,

Restá probar, que nuestro Rey LVIS fue Perfecto en la muerte: y llegando tan tarde á esta segunda Parte, diré, que como fué Perfecto en la vida, también fue Perfecto en la muerte. Por lo que toca á su alma, ya lo sabeis, aquellas repetidas, y dolorosas confesiones; aquella resignacion en la voluntad de Dios, aquel clamar, que si estaba ofendido alguno de su Magestad, viniese le pediria perdon, aquel pedir que le traxessen á Nuestra Señora para rendir á sus pies la vida: pudo aver mejor muerte? Esta es muerte perfecta, esta es muerte preciosa en los ojos de Dios: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Así mueren los Santos, así mueren los Justos, como murió LVIS. Pero aun para nosotros, y en lo político fue Perfecto en la muerte nuestro Rey LVIS, por vernos dexado en ella el mejor heredero, que pudo apetecer nuestra dicha, y lograr ambiciosa nuestra fortuna, si ~~hubiera~~ <sup>hubiera</sup> LUIS dexado vn hijo heredero. ~~Si~~ <sup>Si</sup> ~~hubiera~~ <sup>hubiera</sup> dexado aquel grave cuy-  
mar tanto, como ~~habia~~ <sup>habia</sup> Salomon, quando decia: *Ha-*  
*admiro, que turbado* ~~estaba~~ <sup>estaba</sup> *ignoro, utrum sapiens, an*  
*de tu vida, se inundar* ~~estaba~~ <sup>estaba</sup> *Rey* ~~abitur in laboribus meis~~ <sup>abitur in laboribus meis</sup>. Y  
clamores al Cielo, como ~~edificaba~~ <sup>edificaba</sup> le sucedió Roboan, que  
lla Oracion grande os ~~ocurrió~~ <sup>ocurrió</sup> *le* del Reyno de Judea,  
en quien compite la elocuencia su muerte nos quitó  
discrecion con el zelo. No heredero, no vn infante,  
del llanto de la Corte, ~~á la de ler~~ <sup>á la de ler</sup>, sino vn Rey expe-  
moso, tan Joven, tan antes, de quien pudiera LUIS  
tanto, y de tan gran ~~qui aut me factus~~ <sup>qui aut me factus</sup>. Dexónos,  
pues

pues, por heredero **LVIS** al mejor Rey que ha visto el Mundo; al mas valeroso Monarca, al mas amado Padre, al Governador mas prudente, à nuestro osado, à mió, animoso Señor **PHELIPE V.** Por muerte de otros Reyes baxa à los descendientes la corona; por muerte de **LVIS** sube mas la corona de España, por que se pone en el mayor de sus ascendientes. Para dar al Rey Ezechias salud, se le dió à recoger vn milagro. Dime Ezechias, quieres que los rayos del Sol se despenen mas rapidos para el ocaso, ó que retrocediendo para el Oriente se coloquen en la altura que avia dejado? Y qué responde el Rey? Esso de bajar al ocaso, esso de que crezcan las sombras, es cosa facil: *Facile est umbram crescere.* Que el Sol vuelva à su Oriente, que retrocediendo los rayos, vuelvan à empezar otra vez la carrera de luz, que con tanto acierto corrieron, essa es empresa mas difficil, esse es vn prodigio inaudito, esse es estupendo milagro. Pues esso sucedió en el Relox de Achaz para muestra de la vida de Ezechias; y esso sucede oy con los brillantes rayos de la Corona de España. Era lo natural, que bajassen à vn descendiente, pero como fuera correr la luz para el Occidente, el Cielo para anuncio de la gloria para España? Ya lo estamos viendo. La Corona suban otra vez al Señor **PHELIPE** su Padre; y fíenese, líneas que avian murido **LVIS** para que mas alto se la corona con el esmalte de la vida. **LVIS** se la volvió con nueve Coronas del Mundo! O



si no librais à quien os goza de la muerte, de qué  
 servis? De tantos Reynos en dos Mundos, de tanta  
 tierra, que poseyò, solo siete palmos de tierra, y aun  
 menos le quedaron à nuestro Rey. En breve Urna  
 se deposita mucha gloria; à pocas sombras se redu-  
 xeron muchas luces. Ya es horror, yà es cadaver, yà  
 es nada el que fuè tanto. Si sus virtudes no le huvie-  
 ran acompañado, qué fuera de LVIS? Acabòse lo  
 momentaneo, desampararonle las riquezas, marchitò-  
 se la hermosura, ausentòsele la discrecion, aparta-  
 ronse lisonjeros, y quedò LVIS ante el terrible Tri-  
 bunal de Dios, sin mas pompa, sin mas adorno, sin  
 mas magestad, sin mas soldados que lo defendies-  
 sen, que sus vittudes. Ha mortales! Si abriessemos los ojos!  
 Si repitièsemos con mi glorioso Patriarcha aquella  
 sentencia de Christo: *Quid prodest homini, si mundum uni-*  
*versum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?*  
 Qué le aprovecha al hombre ser dueño y Rey de to-  
 do el Mundo, si pierde su alma? Qué le aprovecha  
 lo caduco, si hade perder lo eterno? Qué le huviera  
 aprovechado à LVIS el Cetro, la Corona, la Mage-  
 stad, si no huviera tenido temor de Dios, sino  
 exercicio de virtudes? Fuè Perfecto  
 en la vida. Yo que-  
 admiro, que turbado fuè Perfecto en la vida. Yo que-  
 de tu vida, se inundò de lágrimas. Solo os exhorto à que  
 clamores al Cielo, comedad pan, os mireis à este espejo  
 lla. Oracion grande os necesse, y que llorando à nuestro  
 en quien compite la elocution, dexandolo de llorar, por  
 discrecion con el zelo. No ya en el Cielo, lloreis vues-  
 del llanto de la Corte, à la Divina Magestad prof-  
 moso, tan Joven, tan fuerte, à nuestro Rey, y Señor  
 tanto, y de tan grande.

Matth. 16.

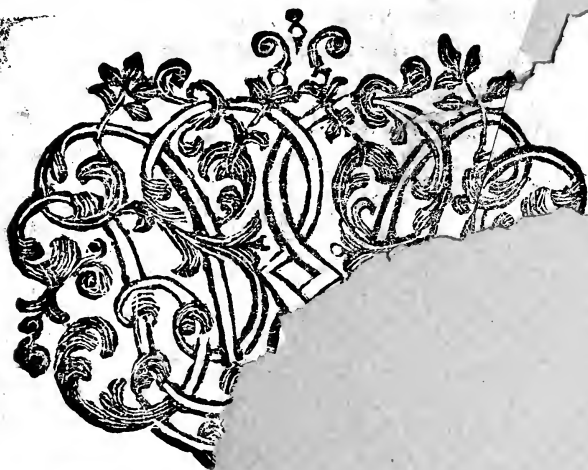
n. 26.

PHE.



PHELIPE V. que aúmente en él su-  
plares virtudes, y que mientras el mism  
triunfa en la guerra, nuestro amado LV  
en paz. *Requiescat in pace. Amen.*

AD MAIOREM  
riam Dei,  
DEIPARÆ QVE MARIA  
labe Conceptæ.



5530.  
BA025  
1680  
si no librais à  
servis? De  
tierra, que p  
menos le que  
se deposita m  
xeron much  
es nada el  
ran acompa  
momentaneo,  
sele la herm  
ronse lifon  
bunal de  
mas m  
que si  
re  
te

aprovechad  
tuna. <sup>buvi</sup>  
o. <sup>franc</sup>  
anco. <sup>as</sup>  
mat tanto, como <sup>ella</sup>  
admiro, que turbado  
de tu vida, se inundan  
clamores al Cielo, como <sup>ed</sup>  
lla Oracion grande os <sup>ne</sup>  
en quien compite la eloq <sup>t</sup>  
discrecion con el zelo. <sup>de</sup>  
del llanto de la Corte, <sup>a</sup>  
moso, tan Joven, tan  
santo, y de tan gran

